

Si se nos hubiera oído a los comunistas cuando DENUNCIAMOS en todos los tonos las maniobras del ESPIONAJE

en territorio nacional y cuando reclamamos medidas de previsión en todos los terrenos para el caso de una emergencia, la situación de Costa Rica en estos momentos NO SERIA TAN GRAVE

Nosotros no hemos abandonado nuestra posición frente al imperialismo. Hoy y mañana, al igual q' ayer, C. Rica tendrá en nosotros el ejército más decidido a pelear con lealtad por la integridad y soberanía de nuestra territorio

Fuí a la casa presidencial en momentos en que el país entraba en un conflicto muy grave.-Fuí hacia el Presidente de la Rep., no a pedirle prebendas ni a ofrecerle sumisión, sino a decirle que en tanto él cumpla con su deber de costarricense y de demócrata, el Partido Comunista lo apoyará sin regateos mezquinos.-

Señores:

Traigo el propósito de hacer, no un discurso de agitación, sino una explicación serena de lo que piensa mi Partido frente al conflicto bélico en que está envuelta nuestra Patria.

Hace unos cuantos años, a raíz de la agresión injusta llevada a cabo por el Japón contra China, hicimos algunas transmisiones de radio; expliqué la solidaridad de mi Partido con la China atropellada; excité al pueblo a luchar contra el Japón; y llamé la atención de los costarricenses hacia la posibilidad de que un día de tantos, nuestro país estuviera también en guerra contra la potencia fascista del Oriente. Estas palabras fueron calificadas de fantasías comunistas.

Cuando en el Congreso de la República se discutió la transformación de nuestra sabana en un aeródromo, yo combatí esa idea y dije: que de lo que se trataba era de hacer un aeródromo MILITAR para la defensa del canal de Panamá, por más que se dijera otra cosa; que yo no me oponía a que se hiciera ese aeródromo, pero que si me oponía a que se situara a la orilla de San José. Se me pidieron razones. Contesté que consideraba que estaba próxima la guerra entre los Estados Unidos y el Japón; y que no quería que nuestras pequeñas ciudades quedaran expuestas a los bombardeos japoneses. Estas afirmaciones provocaron también hilaridad.

Hoy estamos frente a los hechos; frente a los hechos en toda su realidad amenazante.

Nuestra situación es grave. Sin embargo, tenemos que afrontarla porque ése es nuestro deber de pueblo civilizado. Pero pensamos, que si se nos hubiera oído a los comunistas cuando denunciábamos en todos los tonos las maniobras de los espías japoneses en el territorio nacional y cuando reclamamos medidas de previsión en todos los terrenos para el caso de una emergencia, la situación de Costa Rica sería en estos momentos menos grave. Iríamos siempre a la pelea, pero con menos posibilidades de sabotaje y con menos probabilidad de sacrificios estériles.

Pasemos ahora al tema que me corresponde abordar.

El Japón ha agredido a los Estados Unidos de Norteamérica. Esto para nosotros quiere decir, que el Japón ha agredido a nuestro Continente; que el monstruo totalitario de las tres cabezas ha dado un zarpazo más sobre la civilización. ¿Ante esa situación cuál era el deber de Costa Rica? Para nosotros la cosa nunca ha admitido dudas; el deber de Costa Rica era solidarizarse con los Estados Unidos y declarar la guerra al Japón. Algunos se burlan de que nuestra minúscula república adoptara tal actitud. Pero esos que se burlan, pierden de vista que la guerra no se hace sólo a base de cañones y de tanques sino también a base de colaboración; y nuestro país está en condiciones de dar una colaboración eficaz a los ejércitos que defienden la democracia mundial.

Ahora bien, el hecho de que el Partido Comunista apoyara la declaratoria de guerra a la potencia asiática, ha dado base a los nazis y fascistas y falangistas criollos para hablar de un viraje oportunista nuestro hacia el imperialismo. Esta es una afirmación arbitraria y perversa. Nosotros no hemos abandonado nuestra posición frente al gran capitalismo organizado, o sea, el imperialismo. Hoy y mañana, al igual que ayer, Costa Rica tendrá en nosotros el ejército más decidido a pelear con lealtad por la integridad de nuestro territorio y de nuestra soberanía. Pero también seremos nosotros siempre la organización que tiende su mirada más allá de las fronteras y que sabe que los más graves problemas de la nación sólo pueden ser resueltos en relación con los problemas básicos que confronta el mundo. Así por ejemplo, en la actualidad, nosotros consideramos que los grandes problemas de nuestro país se han desplazado del terreno puramente nacional al internacional. En el mundo está planteada una lucha de tendencias; es la Edad Media en lucha contra la civilización; es la reacción más caracterizada disputándose su lugar a las tendencias del porvenir; en otras palabras, es el nazismo, el fascismo y el falangismo batiéndose a muerte contra la democracia. Ya no puede hablarse a secas de guerra de los Estados Unidos contra el Japón, o de la Unión Soviética contra Alemania, o de Alemania e Italia contra Inglaterra. Ahora hay que hablar de una guerra del nazismo contra la democracia, sin hacer distinciones de naciones; y eso

DENTRO DE POCAS SEMANAS DESPACHAREMOS EL CAFE PARA LA UNION SOVIETICA

Estamos haciendo gestiones directamente con la Embajada Soviética en los Estados Unidos, para conseguir todas las facilidades necesarias para hacer llegar el café que hemos logrado conseguir por contribución de todos los amigos de la Unión Soviética en Costa Rica. Oportunamente daremos detalles de la recolecta y del despacho de los primeros sacos de café a la URSS.

Estar con el Presidente en este caso no significa comprometerse a aplaudir todos sus actos, sino decidirse a hablarle claro cuando hay la convicción de que está cometiendo errores.

(Discurso dicho por el c. Manuel Mora, Secretario General de nuestro Partido, desde la estación TITANIA, en Noviembre ppto.)



equivale a decir, guerra de las sombras contra la luz; guerra del pasado contra el presente y contra el porvenir. Lo que en este momento urge, es derrotar al bloque cavernario; lo primero es acabar con los que enarbolan la bandera de la lucha racial; con los que quieren desplazar al Cristo para poner en su lugar a un fieser asesino rodeado de sacristanes que son como él, chacales humanos; con los que han hecho del crimen una religión; con los que han hecho con los más grandes libros que ha producido la humanidad, hogueras que dejarán resplandores vergonzosos en las páginas de la Historia; con los q' no tienen pudor en proclamar q' la palabra cultura sólo les produce desos de sacar el revólver para disparar; acabar con esa plaga es lo primero; transformar las bases económicas del mundo será lo que venga después. El poderío militar de los Estados Unidos, al orientar su capacidad de ataque contra el Japón, la está orientando contra un miembro importante del monstruo. La prueba nos ha venido en las últimas horas, porque como se sabe, ya Alemania e Italia están en guerra con los Estados Unidos en acto de solidaridad con el socio del Oriente. Pues bien, si esa gran masa que es el poderío militar yanqui está dispuesta a golpear sobre el cuerpo del monstruo, deber de todas las masas obreras del Continente es levantar las manos, apoyar a los Estados Unidos como quien apoya una catapulta y hacer esfuerzos porque los golpes sean mortales. Hacer de América en estos momentos, una sola catapulta capaz de golpear contra el enemigo de la democracia y de la justicia social en el mundo, es el deber de todos los americanos hon-

rados. Y con ese deber estamos cumpliendo nosotros sin que nadie tenga derecho a llamarnos partidarios del imperialismo. Si el imperialismo arremete contra nuestra patria, nos encontrará siempre de frente dispuestos a combatir. Pero si arremete contra los enemigos de nuestra patria, que son los enemigos de la civilización, nos encuentra dispuestos a apoyarlo en esa actitud progresiva. Eso es lo que estamos haciendo. Tenemos conciencia de que cumplimos con nuestro deber. Asumimos íntegra la responsabilidad que nos quepa y estamos seguros de que el porvenir justificará nuestros pasos de hoy. No estamos, pues, defendiendo al imperialismo. Estamos defendiendo la democracia; estamos defendiendo la libertad; estamos defendiendo el derecho de los pueblos débiles a ser independientes y a gobernarse conforme mejor les parezca; estamos defendiendo el derecho de todas las razas a vivir sobre la superficie del planeta sin cadenas y sin amos arios. Una guerra que se hace bajo tales pabellones, es una guerra que tiene que producir un mundo transformado, y de tal guerra es imposible que resulten naciones sojuzgadas. Por eso, como costarricenses, entramos en la pelea con confianza en el porvenir de nuestra patria. Distinta sería nuestra actitud interna si estuviéramos alineados en el campo del totalitarismo.

Se plantea ahora esta cuestión: Se apoyan nuestras posiciones, éstas que acabo de esbozar, en simples palabras? Si así fuera, estaríamos pecando de ingenuos al actuar como estamos actuando. Pero no es así. En estos momentos, en el bloque democrático está ocupando un lugar muy importante el Ejército Rojo de la Unión Soviética. El glorioso Ejército de Lenin y Stalin están reduciendo a polvo, en los campos de batalla de Europa, la maquinaria infernal de toda la Europa reaccionaria, acudillada por Hitler y Mussolini. Hitler retrocede en estos momentos; busca refugios para el invierno. Timoshenko avanza y buscará a Hitler en las cuevas donde se refugie. El Ejército de Hitler está desgastado. El Ejército Rojo se mantiene fuerte. La bandera roja de la hoz y el martillo es en estos momentos la bandera de la victoria. Las banderas pardas de la swástica, del fascio y del yugo y las flechas son ya las banderas de la derrota. ¿Qué quiero decir con esto? Pues que el pacto que han concertado Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética para la postguerra, es un pacto que será cumplido por las tres potencias. Y la garantía para nosotros está, en el Ejército Rojo de Rusia y en el Ejército Rojo de la Europa sojuzgada que está también organizado y que ya comienza a levantar sus banderas por entre las grietas de esa loza resquebrajada del terror nazi-fascista. ¿A cuál pacto me refiero? Al llamado pacto del Atlántico, al que se concertó primeramente en el barco insignia de la armada británica, el "Príncipe de Gales". Este barco, precisamente, está ya bajo las aguas del Pacífico. Pero el pacto no se hundió con el buque. El pacto está en las banderas victoriosas del Ejército Rojo, del Ejército británico y del Ejército yanqui; está en la conciencia de los pueblos; está indeleblemente escrito en las perspectivas del porvenir. Ese pacto es nuestra bandera y nuestra garantía. Ese pacto explica nuestra fe. ¿Y qué dice ese pacto? Nadie lo ignora. Dice que Inglaterra, los Estados Unidos y la Unión Soviética se comprometen formalmente a establecer la libertad sobre la superficie de la tierra después de que termine esta espantosa matanza que han tenido a bien desatar los totalitarios; dice que las tres potencias mencionadas harán respetar el derecho de todos los pueblos, grandes y pequeños, a organizarse conforme a su voluntad, a darse el régimen que mejor encuadre en sus anhelos, y a convivir con los otros pueblos en un plano de igualdad; dice por último, que las tres potencias se comprometen a transformar la estructura económica del mundo con el fin de acercar la convivencia social a un plano de equidad. Tal es en esencia, el Pacto del Atlántico. Lo suscriben Inglaterra y los Estados Unidos; lo suscribe también la Unión Soviética. Por eso tenemos fe en que se cumplirá. Por eso decimos, que al ir nosotros a la guerra contra el Eje, no estamos defendiendo intereses egoístas de un imperialismo, sino intereses claros y nobles de toda la humanidad. Por eso hemos repetido una y mil veces, que después del ingreso de la Unión Soviética a la guerra y de la firma del Pacto del Atlántico, la guerra cambió de carácter para nosotros.

El día que el Congreso resolvió apoyar al Ejecutivo en la declaratoria de guerra, yo estuve en la Casa Presidencial junto con otros diputados. Se me invitó a hacer acto de presencia en la casa del Presidente y yo acepté. Esta actitud mía, ha dado lugar a censuras contra mi Partido y contra mí (Pasa a la pág. 4ª)

Sonríase!

Luzca sus dientes!
USE

PASTA ALBALINA
y sus dientes serán blancos y brillantes.

BOTICA FRANCESA
(Establecida en 1868)

ESTABLECIMIENTOS DONDE SE PUEDEN COMPRAR BONOS DEL BLOQUE DE OBRROS Y CAMPESINOS

Pulperia "EL TRAFICO", frente a Solera, Barrio México y 25 varas al Norte de "La Lluvia de Plata", Zapateria de ANDRES VALVERDE. Pulperia "LA HUACA".